

Entrevista a Mons. Bruno Forte, arzobispo de Chieti-Vasto

*Jordi Callejón entrevista Mons. Bruno Forte
Revista diocesana de Girona "El Senyal"*

1. *En los países de Europa occidental existe un alejamiento de los jóvenes respecto de la Iglesia, o de la Iglesia respecto de los jóvenes. ¿A qué cree que es debido?*

Es un hecho que muchos jóvenes se alejan de la práctica religiosa en la edad de la pre-adolescencia y la post-adolescencia. Por una parte se observa que esto no significa que ellos no se interroguen sobre Dios o sobre el sentido de la vida. Tantas experiencias que he vivido me demuestran que los jóvenes tienen solo necesidad de interlocutores credibles para hablar con espontaneidad de su búsqueda de felicidad y de su grande necesidad de amor, que es en el profundo necesidad de Dios.

Además, es normal en la psicología del crecimiento, vivir el momento en el cual el joven pone en discusión todo aquello que se le ha sido transmitido.

Esto es lo que el psicoanálisis llama “matar al padre”. Para superar esta etapa es preciso ofrecer a los jóvenes la figura de testigos que sean también amigos, con capacidad de escucha y de acogida. Por último, la sociedad en la que vivimos bombardea a los jóvenes con falsos modelos de vida, que los persuasores ocultos de la propaganda quieren presentar como atractivos. Es en este momento cuando es necesario desenmascarar el engaño que se esconde, mostrando cómo los ídolos desilusionan siempre, mientras el Dios de Jesús no solo es verdad y bondad, sino también belleza infinita por la cual vale la pena vivir.

2. *¿Qué opinión le merecen fenómenos como la llamada Spanish revolution, que ha llevado a muchos jóvenes –y a algunos que ya no son tan jóvenes– a llenar las plazas de distintas ciudades y a realizar asambleas para expresar sus puntos de vista?*

Este movimiento de indignación me parece motivado de la decepción de una política, sorda a las necesidades de los jóvenes y caracterizada a menudo por comportamientos que no se inspiren en la prioridad del bien común. Es de todos modos positivo que los jóvenes sean los protagonistas de un proceso de cambio más que nunca necesario.

3. *Lo que la Iglesia ofrece actualmente a los jóvenes, ¿es lo adecuado? ¿O cree que habría que explorar nuevos caminos?*

La necesidad de una nueva evangelización también de los jóvenes ha estado muchas veces subrayada por Juan Pablo II y por Benedicto XVI. Para esto nació la jornada mundial de la Juventud. Es preciso enfatizar mucho sobre la cercanía a los jóvenes en lo cotidiano, que pasos para el compartir de tiempos, diálogos, actividad de búsqueda y testimonios credibles de fe y de caridad.

4. *¿Qué puede aportar, a los jóvenes cristianos, un encuentro como el que tendrá lugar en Madrid a mediados de agosto y lo que esos jóvenes vivirán previamente en varias diócesis, entre ellas la de Girona?*

Un primer aporte es el gozo de encontrarse juntos y tantos a profesar la fe. Se trata de un impacto muy importante para jóvenes que a menudo se avergüenzan de declararse en público creyentes. También - mejor, antes - está la acción del Espíritu Santo, que sabe suscitar sorpresas increíbles, y ciertamente se sirve del ministerio del Sucesor de Pedro y de los Obispos, que con él se ponen a disposición de los jóvenes.

5. *¿Cuántos jóvenes de su diócesis van a participar en la Jornada Mundial de la Juventud? ¿Y qué tipo de preparación ha ofrecido su diócesis a esos jóvenes?*

Hay varios cientos, entre ellos, los organizados por la pastoral juvenil diocesana y los que vienen con los movimientos y asociaciones eclesiales. Hemos propuesto un bellísimo momento de encuentro y preparación con el Pastor diocesano, como otros varios momentos en las parroquias y en los grupos. Puedo decir que en los jóvenes que vendrán hay una expectativa seria y gozosa.

6. *Usted habla, en una de sus obras, de la “puerta de la belleza” y se muestra partidario de profundizar en la “estética teológica”. Los jóvenes, ¿son especialmente sensibles a esa dimensión estética?*

Los jóvenes son sensibles al amor. Y pues, como dice San Agustín, “no podemos amar sino aquello que es bello”, para amar a Jesús, deben entender que Él no solo es la bondad y la verdad en persona, sino es también bello. Es el Pastor buen y hermoso (Jn 10, 11) que hace bella y significativa la vida de quien cree en Él y lo sigue por la vía del amor y del servicio a los demás.

7. *En otros de sus libros, por ejemplo en “La eternidad en el tiempo”, reflexiona sobre los sacramentos. ¿Cree que habría que modificar el lenguaje que se utiliza en algunas celebraciones, sobre todo de la Eucaristía, para acercar los sacramentos a la gente de hoy?*

Lo que se necesita es hacer entender los signos y los lenguajes de la liturgia como palabras y vínculos de amor: los sacramentos no son otra cosa que lugares de encuentro con Cristo y con su belleza, que encanta y enamora. He buscado presentarlos así, uno por uno, en mis cartas pastorales de estos años.

8. *“Donde va el cristianismo?”, se preguntaba usted, hace unos años, en una de sus obras. ¿Cómo respondería hoy, en síntesis, a esta pregunta?*

Que cada vez más, de frente a la “aldea global” y a las exigencias de respeto de las identidades locales es importante presentar la catolicidad de la Iglesia, que es realmente experiencia de “glo-calidad” (globalidad + localidad). Además, un cristianismo más místico y caritativo aparece como el único apto para hablar a

las soledades y a las pobrezas del tiempo presente: realmente el cristianismo del siglo XXI o serà mas místico o no sera, o sera capaz de dar amor y de servir a los pobres, o no resultará creible.

9. *¿Qué opina sobre la nueva evangelización? ¿En qué aspectos habría que insistir para anunciar a Jesucristo a los jóvenes y a las personas de todas las edades en nuestra sociedad secularizada y plural?*

En el Nuevo Testamento se dice “neòs” para designar la novedad cronologica, y “kainòs” para designar la novedad cualitativa. Por ejemplo, el mandamiento nuevo del que habla Jesùs es el “entolè kaine” (Jn 13,34): vive el mandamiento nuevo quien es nuevo por dentro, a raíz del encuentro con el amor de Cristo. Del mismo modo, la evangelizaciòn deberà ser nueva no porque cambie el evangelio, sino porque la Iglesia y los creyentes se renuevan en la fe y en el amor para anunciar creiblemente a nuestro tiempo la buena nueva del amor mas grande, que vence el mal y la muerte: El amor que nos ha revelado y donado el Hijo de Dios que vino entre nosotros. Ese amor que la JMJ de Madrid quiere proponer a los jòvenes de todo el mundo, ofrecéndoles la razòn de vida y de esperanza que no decepcionarà jamás y que tiene un nombre: Jesùs.

Jordi Callejón intervista Mons. Bruno Forte, Arcivescovo di Chieti-Vasto
Revista diocesana de Girona "El Senyal" – Julio – Agosto 2011

1. *Nei paesi dell'Europa occidentale esiste un allontanamento dei giovani dalla Chiesa, o della Chiesa dai giovani. A che è dovuto?*

È un dato di fatto che molti giovani si allontanano dalla pratica religiosa in età adolescenziale e post-adolescenziale. Da una parte, va osservato che questo non significa che essi non si pongano la domanda su Dio o sul senso della vita. Tante esperienze che ho fatto mi dimostrano come i giovani hanno solo bisogno di interlocutori credibili per parlare con spontaneità della loro profonda ricerca di felicità e del loro grandissimo bisogno di amore, che è poi bisogno di Dio! Inoltre, è normale nella psicologia della crescita vivere il momento in cui il giovane mette in discussione tutto ciò che gli è stato tramandato. È quello che la psicanalisi chiama “uccisione del padre”. Per superare questa fase occorre offrire ai giovani figure di testimoni che siano anche amici, capaci di ascolto e di coinvolgimento a favore dell’altro. Infine, la società in cui viviamo bombarda i giovani con falsi modelli di vita, che i persuasori occulti della propaganda vogliono far passare come attraenti. Qui occorre smascherare con coraggio l’inganno chi si nasconde, mostrando come gli idoli deludono sempre, mentre il Dio di Gesù non solo è verità e bontà, ma anche bellezza infinita per cui vale la pena di vivere.

2. *Che pensa di fenomeni come la così detta Spanish revolution, che ha portato molti giovani – e alcuni che tanto giovani non sono – a riempire le piazze di varie città e a realizzare assemblee per esprimere i loro punti di vista?*

Questo movimento di indignazione mi sembra motivato dalle delusioni di una certa politica, sorda ai bisogni dei giovani e caratterizzata spesso da comportamenti che non mostrano di ispirarsi al primato da dare al bene comune. È comunque positivo che i giovani si facciano protagonisti di un processo di cambiamento, quanto mai necessario.

3. *Ciò che la Chiesa offre attualmente ai giovani è adeguato? O dovrebbe esplorare nuovi cammini?*

La necessità di una nuova evangelizzazione anche dei giovani è stata più volte sottolineata da Giovanni Paolo II e da Benedetto XVI. Anche per questo sono nate le Giornate Mondiali della Gioventù. Occorre puntare molto sulla vicinanza ai giovani nel quotidiano, che passi per condivisione di tempi, dialoghi, attività di ricerca e testimonianze credibili di fede e di carità.

4. *Che può apportare ai giovani cristiani un incontro come quello che avrà luogo a Madrid nel cuore di agosto e quanto questi giovani vivranno precedentemente in varie diocesi, fra cui quella di Girona?*

Un primo apporto è la gioia di ritrovarsi insieme in tanti a confessare la fede. Si tratta di un impatto molto importante per ragazzi che spesso provano vergogna a dichiararsi in pubblico credenti. Poi c’è l’azione dello Spirito Santo, che sa

suscitare sorprese incredibili, e certamente si serve del ministero del Successore di Pietro e dei Vescovi, che con lui si mettono a disposizione dei giovani.

5. *Quanti giovani della sua diocesi parteciperanno alla Giornata Mondiale della Gioventù? E che tipo di preparazione la sua diocesi ha offerto loro?*

Sono alcune centinaia, fra quelli organizzati dall’Ufficio diocesano di pastorale giovanile e quelli che vengono con movimenti e associazioni. Abbiamo proposto un bellissimo momento di incontro e preparazione con il pastore diocesano, oltre che vari momenti nelle parrocchie e nei gruppi. Posso dire che c’è nei giovani che verranno un’attesa seria e gioiosa.

6. *Lei parla in alcune delle sue opere della “porta della bellezza” e si mostra in favore di un’“estetica teologica”. I giovani sono specialmente sensibili alla dimensione estetica?*

I giovani sono sensibili all’amore. E poiché, come dice Sant’Agostino, “non possiamo amare se non ciò che è bello”, per amare Gesù devono capire che Egli non è solo buono e vero, ma è anche bello. È il “bel Pastore” (Gv 10,11), che rende bella e significativa la vita di chi crede in Lui e lo segue sulla via dell’amore e del servizio agli altri.

7. *In altri suoi libri – come per esempio “L’eternità nel tempo” – riflette sui sacramenti. Crede che bisognerebbe modificare il linguaggio che si utilizza in alcune celebrazioni, soprattutto nell’Eucaristia, per avvicinare i sacramenti alla gente di oggi?*

Ciò che occorre è far capire i segni e i linguaggi della liturgia come parole e veicoli di amore: i sacramenti non sono altro che luoghi di incontro con Cristo e con la Sua bellezza, che incanta e innamora. Ho cercato di presentarli così, uno per uno, nelle mie lettere pastorali di questi anni.

8. *“Dove va il cristianesimo?”, si chiedeva, qualche anno fa in una delle sue opere. Come risponderebbe oggi, in sintesi, a questa domanda?*

Che sempre più, di fronte al “villaggio globale” e alle esigenze di rispetto delle identità locali è importante presentare la cattolicità della Chiesa, che è veramente esperienza di “glocalità” (globalità + localismo). Inoltre, un cristianesimo più mistico e caritatevole appare l’unico adatto a parlare alle solitudini e alle povertà del tempo presente: veramente, il cristianesimo del XXI secolo o sarà più mistico o non sarà, o sarà più capace di donare amare e di servire i poveri, o non risulterà credibile.

9. *Che cosa pensa della nuova evangelizzazione? Sopra quali aspetti bisognerebbe insistere per annunciare Gesù Cristo ai giovani e alle persone di tutte le età nella nostra società secolarizzata e plurale?*

Nel Nuovo Testamento nuovo si dice “neὸς” per dire la novità cronologica, e “καὶνὸς” per dire la novità qualitativa. Ad esempio, il comandamento nuovo di cui parla Gesù è l’ “ἐντολὴ καὶνός” (Gv 13,34): vive il comandamento nuovo chi è

nuovo dentro, reso tale dall'incontro con l'amore di Cristo. Analogamente, l'evangelizzazione dovrà essere nuova non perché cambi il Vangelo, ma perché la Chiesa e i credenti si rinnovano nella fede e nell'amore per annunciare credibilmente al nostro tempo la buona novella dell'amore più grande, che vince il male e la morte: l'amore che ci ha rivelato e donato il Figlio di Dio venuto fra noi. Quell'amore che anche la GMG di Madrid vuole proporre ai giovani di tutto il mondo, offrendo loro la ragione di vita e di speranza che non li deluderà mai e che ha un nome: Gesù.